

El Taller Ilustrado.

PERIODICO ARTISTICO I LITERARIO.

(NÚMERO SUELTO 10 CENTAVOS.)

AÑO I.

SANTIAGO, LÚNES 14 DE JUNIO DE 1886.

NUM. 42



Raimundo Monvoisin.

Pintor frances.

SUMARIO.—El arte i la industria nacional.—Nuestros artistas.—Mi resurreccion.—Apuntes sobre la vida i obras de don Ignacio Andía i Varela, para *El Taller Ilustrado*, (continuacion).—Siluetas de la historia, Rafael a Roberto Vera por P. N. Prendez.—Monumento a Becker.—Un nuevo mosaico descubierto en Roma.—Nuestro grabado.—Folletín.

AL PÚBLICO.

Toda correspondencia para este periódico debe dirigirse a su Editor J. M. Blanco, calle de Santa Rosa número 126.

"El Taller Ilustrado"

SANTIAGO, JUNIO 14 DE 1886.

EL ARTE I LA INDUSTRIA NACIONAL.

I.

El ministro, contralor jeneral de hacienda i secretario de Estado de Luis XIV decia: «La industria es la riqueza mas segura de las naciones.» Richer, como para completar el pensamiento del gran Colbert, a su turno dice: «El arte es el alma de toda sociedad.»

Ambos tienen razon.

El arte i la industria se dan la mano. De esa union depende el progreso de los pueblos, tanto en lo fisico como en lo moral.

La Francia, país esencialmente trabajador, a cuya capital calificó el poeta de *cerebro del mundo*, ha sabido unir el arte a la industria con el mismo éxito que la industria al arte. En Francia el obrero es artista i el artista obrero. Barbediène ha creado la industria artística; Carrier-Beullense el arte industrial. Uno i otro han seguido la senda trazada por Bernardo de Palissy.

Todos los países del mundo, particularmente los americanos, pagan tributo a la Francia por su feliz invento. El extranjero que no compra en el *Salon* (Exposicion anual) una estatua, un busto, un cuadro o una simple acuarela, la comprará, donde Barbediène, donde Goupil o en otro establecimiento del mismo jénero.

El arte frances o sea el arte aplicado a la industria, es la contribucion forzosa que impone la Francia tanto al que vá a París como al que no vá, porque el comercio artístico lo obliga en su misma casa.

La Francia impone a las demas naciones hasta el capricho efimero de sus modas, porque sus modas son artísticas. En ese país, el zapatero, el sastre, el peluquero, el sombrerero i cuanto artesano contribuye a la confeccion del traje masculino i femenino, tienen nociones de dibujo, desde los bancos de la escuela. Esas nociones no las olvida; por el contrario, las perfecciona con la visita frecuente a los museos i a las exposiciones artísticas que se suceden unas tras otras durante los doce meses del año.

Verdad que el gobierno frances invierte enormes cantidades en mantener esas exposiciones i museos; pero ¿qué importa, si el resultado es siempre satisfactorio?

La escuela de Bellas Artes, situada a orillas del Sena, es la mas grande, la mas rica, la mas bien organizada i, por lo tanto, la mas concurrida de cuantas hai en Europa. Hai en París i en cada una de las provincias oitas escuelas de segunda órden que sostiene el Estado para los que se dedican a la pintura, escultura, arquitectura o grabado en medallas, en cobre o en madera. Los que mas se distinguen en éstas al fin del año, van por cuenta siempre del Estado, a Roma, en donde encuentran otra escuela tan grande como la de París.

La Francia ha tenido que crear un Ministerio de Bellas Artes, dotándolo con igual cantidad de empleados como lo están los demas Ministerios.

Gracias a su decidida proteccion al arte, la Francia, despues de haber gastado sumas que parecen fabulosas en defenderse contra la Alemania, aún pudo pagar cinco millares de francos a su vencedora. ¿Qué otra nacion se levantaria tan pronto como ésta despues de tan terrible descalabro? Marte, el dios de la Guerra, podrá abando-

nar a esa gran nacion; pero Minerva, diosa de las Artes, no la abandonará jamás mientras le rinda el culto que merece.

II.

Un autor mui conocido ha dicho que las bellas artes son el termómetro que mide el grado de cultura en las naciones.

Nadie se atreveria a poner en duda tan incontestable verdad. Nuestros hombres de estado, por su ilustracion i patriotismo, creemos que están en el imprescindible deber de tratar que el arte no sea letra muerta entre nosotros.

Si se quiere dar a conocer el extranjero el gra-

III.

Hoi mas que nunca se hace indispensable el desarrollo de las bellas artes en nuestro país. Con una hora diaria que se enseñe el dibujo lineal, natural, ornamental i de paisaje en las escuelas, tendremos ántes de diez años una cantidad de hombres i mujeres, que si no son pintores o escultores, sabrán dar a sus obras de carpintería, de herrería, de zapatería i demas profesiones liberales, esa elegancia i buen gusto que es el sello distintivo de las producciones del extranjero por las cuales pagamos un precio exorbitante.

En materia de mueblería, es verdad, hemos hecho mucho progreso; pero (con perdon de nuestros compatriotas fabricantes de muebles) aún podemos hacer mucho mas. De nuestros arquitectos, a escepcion de uno o dos, los demas apenas si saben medio bosquejar en sus planos una figura decorativa, una guirnalda, o un simple roseton; los planos de sus edificios carecen de la belleza de la escultura que tanto realce les dá. En cuanto a nuestras modistas i sastres, tanto las unas como los otros no tienen mas originalidad ni mas gusto, que el de copiar fielmente los figurines que nos impone la moda europea. I esto es debido únicamente a que en las escuelas no se enseña el dibujo.

El dia que el dibujo sea obligatorio en las escuelas, produciremos obras tan artísticas como las extranjeras, i si entonces nuestros compatriotas acaudalados continúan siendo *extranjeristas*, tendremos perfecto derecho para proclamar la comuna.

Del señor Ministro del Culto depende la enseñanza del dibujo obligatorio.

JOSÉ MIGUEL BLANCO.

NUESTROS ARTISTAS.

Los colegas pintores parece que se hubieran comprometido desde la semana pasada para exhibir a un tiempo sus cuadros en el Almacen de Música de los señores Kirsenger.

El público aficionado i amante del progreso de nuestros artistas, al pasar por el citado almacen se detiene a contemplar con cierta satisfaccion los paisajes de Jarpa, Swimburn i de Molina; los retratos de Valenzuela i la marina de Charles. I tiene razon el público en detenerse para admirar esos estudios que demuestran a la vez que la aplicacion al trabajo el notable progreso de sus jóvenes autores.

Ya es tiempo de que nuestros artistas piensen en proporcionarse un local apropiado para exhibir sus obras. Los cuadros a que nos referimos colocados en mejores condiciones de luz, ganarian un ciento por ciento, sin contar con que el público tendria mas comodidad para examinarlos de lo que resultaria mayor número de compradores.

En la casa Prá el señor Reveco ha expuesto tres cuadros de frutas que nos llamaron la atencion tanto por su colorido cuanto por la soltura con que están ejecutados.

Reveco es, como los anteriores, alumno de la Academia de pinturas, de la cual salen nuestros mejores artistas.

MI RESURRECCION.

En la primavera del año pasado tuve urgente necesidad de viajar a caballo.

Madrugué i me puse en marcha.

La jornada fué ruda.

(1) Véase el v.º siguiente, la 2.ª parte